



DECÁLOGO DE CONSEJOS PARA EL CURSO ESCOLAR 2015-2016

Después de las vacaciones, un buen inicio de curso escolar es fundamental. Aterrizar los buenos propósitos con planes, estrategias, normas y hábitos de estudio puede llevar a obtener mejores resultados.

Ahora, cuando miles de estudiantes murcianos comienzan un nuevo curso escolar, es importante tener en cuenta una serie de consejos dentro de la vida familiar que favorezcan el inicio del nuevo periodo escolar que comienza.

Además de definir expectativas, prioridades y rutinas, las familias deben comprometerse en acompañar de forma efectiva el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Para que las familias puedan ayudar a sus hijos en el inicio del nuevo año escolar, la Consejería de Educación y Universidades facilita el siguiente decálogo de buenas prácticas:

1º. TENER EN CUENTA EL CURSO ANTERIOR:

Antes de comenzar, es importante que las familias de los alumnos, junto a ellos, reflexionen sobre lo ocurrido en el curso anterior. Es importante encontrar las fortalezas y debilidades académicas que lo marcaron, y analizar sus causas. Buscar aquello que funcionó bien, que favoreció el proceso de aprendizaje, y aquello que falló o que pudo hacerse mejor.

Es muy importante reforzar los éxitos, buscar varias explicaciones de los motivos que propiciaron o no el éxito y, dependiendo de la edad del alumno, definir medidas para reforzarlas o superarlas.

2º. ESTABLECER OBJETIVOS:

Es recomendable que las familias conozcan cuáles son las expectativas de los estudiantes: qué les gustaría aprender este año, qué tienen previsto aprender en el curso, qué retos les esperan y cuáles son las áreas o materias que les motivan, les interesan e ilusionan. De esta forma, se identificarán nuevos intereses y se podrán establecer objetivos a desarrollar.



3º. ELABORAR UNA “PLANIFICACIÓN PARA EL CURSO”:

Una vez establecidos los objetivos, es importante identificar las estrategias necesarias para su cumplimiento y realizar una planificación para todo el curso. Esto puede incluir la elaboración de un calendario, que fije un ritmo de trabajo y que permita ordenar las tareas que se deben realizar, dedicando un tiempo diario a repasar lo visto en clase y no dejando atrás tareas ni trabajos.

4º. FIJAR HORARIOS:

Es fundamental fijar los horarios de estudio de los alumnos, incluyendo periodos de descanso ya que, según los expertos, los tiempos de trabajo no deberían extenderse más de dos horas seguidas. Es recomendable que ellos participen en la elaboración de ese horario, para que adquieran mayor compromiso. Es fundamental revisar el tiempo de ocio, que deberá reducirse tras el período vacacional, limitando el uso de la televisión, los videojuegos o los teléfonos móviles, para dedicarlo a otras actividades como las deportivas o las culturales.

5º. CREAR HÁBITOS:

Antes de empezar el curso escolar, es importante retomar horarios, ir adecuando las horas de sueño a la época de estudios, haciendo que la transición sea progresiva. De esta manera, es más fácil lidiar con el cambio de rutina y asegurar el máximo rendimiento desde los primeros días de clase. Desarrollar hábitos en la vida familiar que favorezcan la puntualidad y asistencia a clase, el aseo, la higiene, la alimentación sana y equilibrada, el orden y la organización, el respeto hacia los demás, el cuidado del medioambiente, del mobiliario y material escolar, entre otros.

6º. REVISAR LOS ESPACIOS Y MATERIALES DEDICADOS AL ESTUDIO:

Es importante preparar las condiciones de estudio que se van a tener, buscar el espacio adecuado que favorezca la concentración, sin ruidos ni sonidos que distorsionen, con una adecuada iluminación y, en la medida de lo posible, con mobiliario adecuado para evitar problemas musculares.

Así mismo, es fundamental revisar con detalle que el alumno dispone de todo lo necesario para iniciar el curso. Es clave organizar los materiales escolares utilizados el año anterior (mochilas, textos y útiles), para saber cuáles están en buen estado y si se pueden seguir usando.



7º. FOMENTAR LA MOTIVACIÓN Y LA AUTOESTIMA:

Es imprescindible transmitir a los alumnos que ellos son los responsables de su estudio y su trabajo durante el curso, elogiando sus éxitos, por pequeños que sean. Es más importante valorar el esfuerzo que los resultados, por ello, en el proceso de aprendizaje es necesario animar al alumno cuando tenga dificultades, evitar el reproche ante fracasos o las comparaciones con los demás. Recompensar los logros con frases de ánimo y felicitación es más efectivo que comprarle un regalo.

8º. COLABORAR CON EL CENTRO EDUCATIVO:

Desde el inicio de curso hay que abrir canales de comunicación con los docentes, colaborando con ellos y mostrando una actitud positiva hacia el centro educativo. Visitar al profesorado y tener entrevistas asiduas con el tutor, permitirá la participación de la familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos. No ocultar información al tutor, ni quitar autoridad a los docentes delante de su hijo, fomentando el respeto a sus profesores y al resto de miembros de la comunidad educativa. Conocer las normas del centro ayuda sobremanera al proceso educativo de los alumnos y respetar el horario del mismo, siendo puntual en la llegada. Es importante controlar las faltas de asistencia de su hijo.

9º. USAR LA AGENDA:

Desde la primera semana, es conveniente que sus hijos lleven una agenda personal donde figuren los horarios de clase y las tareas que deben realizar, con sus respectivas fechas de entrega. Puede, además, llevar un listado con los temas vistos y el cronograma del centro, que incluya fechas de reuniones, celebraciones y entrega de boletines. Si la agenda escolar es el instrumento de comunicación entre el centro educativo y las familias, compruebe diariamente la agenda y lea las anotaciones que su hijo o los profesores han hecho y responda a las mismas en caso necesario.

10º. DESPERTAR LA CURIOSIDAD:

Es recomendable usar materiales educativos que despierten la curiosidad y el interés de los alumnos por el aprendizaje. Programe durante el año visitas a museos y bibliotecas, conciertos, librerías o visitas a municipios cercanos, donde puedan complementar lo visto en clase y las temáticas que les interesan. Utilizar estrategias efectivas de estudio como la elaboración de resúmenes y esquemas facilitará el aprendizaje. Por otra parte, realizar actividades extraescolares en el propio centro educativo favorece la curiosidad, estimula la creatividad, fomenta el compañerismo, la identificación con el centro y la integración en la comunidad educativa.

Aprender a aprender es fundamental, también desde casa.